



*Luz y  
Amor en la  
oscuridad*

## CELEBRANDO EN FAMILIA IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

### *Comenzando el viaje (Marcos 1,21-28)*

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también está en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

El lugar que escojáis para esta oración, se recomienda tener una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.

# CELEBRANDO EN FAMILIA

## IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

### Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo  
y del Espíritu Santo.

**Amén.**

El Señor está aquí, presente entre nosotros.  
**Estamos reunidos con toda la Iglesia en  
este momento de oración.**

### Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,  
**crea en nosotros el silencio  
para que podamos escuchar tu voz  
en la Creación y en las Escrituras,  
en los acontecimientos y en las personas,  
especialmente en los pobres y en los que sufren.**

**Que tu palabra nos guíe para que  
experimentemos el poder de tu resurrección  
y seamos testigos para los otros  
que estás vivo en medio de nosotros  
como fuente de fraternidad, justicia y paz. Amén.**

### Lectura bíblica (Marcos 1,21-28)

Llegan a Cafarnaúm. Al llegar el sábado entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Y quedaban asombrados de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Había precisamente en su sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: «¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres tú: el Santo de Dios.» Jesús, entonces, le conminó diciendo: «Cállate y sal de él.» Y agitándole violentamente el espíritu inmundo, dio un fuerte grito y salió de él.

Todos quedaron pasmados de tal manera que se preguntaban unos a otros: «¿Qué es esto? ¡Una doctrina nueva, expuesta con autoridad! Manda hasta a los espíritus inmundos y le obedecen.» Bien pronto su fama se extendió por todas partes, en toda la región de Galilea.

### Reflexión – Comenzando el viaje

En el Evangelio que la semana pasada escuchamos fue el llamado a los cuatro primeros discípulos, mientras que esta semana nos introduce inmediatamente en el ministerio de Jesús. Esto lo podremos constatar en los textos evangélicos del cuarto, quinto y sexto domingo que describen el ministerio de Jesús en Cafarnaúm.

El domingo pasado, el Evangelio enfatizó el llamado de los discípulos a vivir y trabajar activamente en compañía de Jesús. Para convertirse en “pescadores de hombres”, ellos dejaron atrás todo aquello conocido y familiar, incluso sus propios negocios de pescadores y sus familias. Hicieron “un acto de fe”, no sabían adonde les llevaría su viaje con Jesús.

Durante los próximos tres domingos se nos dará una idea de quién es Jesús y en qué consiste su viaje.

En el evangelio de hoy encontramos a Jesús y a los discípulos llegando a Cafarnaúm, una pequeña ciudad en el lado norte del Mar de Galilea, que será el lugar principal del ministerio de Jesús en Galilea.

El sábado, Jesús y los discípulos asisten al servicio del sábado durante el cual Jesús da una enseñanza. Sus palabras tocan al pueblo y tienen un “tono de verdad”. Las palabras de Jesús no solo conmueven a la gente, sino que también liberan a un hombre de un espíritu inmundo. La acción de Jesús es en respuesta a la pregunta que el hombre plantea: “¿Has venido a destruirnos?” En lugar de destruirlo, Jesús libera al hombre del espíritu inmundo, devolviéndole la salud y la integridad.

El Camino de Jesús no es aplastar a las personas con el poder y la autoridad de Dios, sino traer la libertad y la liberación del mal de aquellos que se mantienen atados.

Mucha gente le tiene miedo a Dios, pero Jesús sigue diciendo y mostrando que no debemos

tenerle miedo a Dios. Dios busca el bien de su pueblo, no el castigo. El poder de Dios sana, restaura y libera para que podamos convertirnos en las personas que Dios siempre ha soñado que podríamos llegar a ser.

Los discípulos están aprendiendo algo nuevo sobre quien es Dios a través de las palabras y acciones de Jesús. Aquí hay un llamado a una mayor fe y confianza en la bondad de Dios.

### Oración de Intercesión

Por tu amor amable y paciente;  
**por llamarnos a ser miembros de la Iglesia;**  
**por honrarnos con tu presencia,**  
**te agradecemos.**

Manténnos fuertes en el amor  
**mientras enfrentamos los desafíos de esta**  
**pandemia.**

Ayúdanos a confiar en ti en lugar de temerte.  
**Danos la confianza que necesitamos para vivir y**  
**amar como tú.**

### La Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro,**  
**que estás en el cielo.**  
**Santificado sea tu nombre,**  
**venga a nosotros tu Reino;**  
**hágase tu voluntad**  
**en la tierra como en el cielo.**  
**Danos hoy nuestro pan de cada día;**  
**perdona nuestras ofensas,**  
**como también nosotros perdonamos**  
**a los que nos ofenden;**  
**no nos dejes caer en la tentación,**  
**y líbranos del mal.**

### Oración final

Dios Bendito seas,  
Dios fuerte y fiel.  
A nuestro lado,  
ante nosotros y dentro de nosotros  
te deleitas en nosotros y confías en nosotros.  
Inspira nuestros esfuerzos  
para amarnos los unos a los otros  
plenamente por la gracia y el poder  
de tu Espíritu Santo.  
Por Cristo nuestro Señor.  
**Amén.**

### Bendición

Que el Señor nos bendiga,  
**nos guarde de todo mal,**  
y nos guíe a la vida eterna.  
**Amén.**